

Monasterio de Valvanera



Fachada principal del monasterio con el rosetón que muestra a la Virgen de Valvanera dando la bienvenida a peregrinos y romeros. A la izquierda, la galería colgante de arcos ojivales

Desde la galería neogótica colgante del Monasterio de Valvanera, puede oírse el cantar de las aguas que discurren en el fondo del valle. Por esto Valvanera parece derivarse Valle de las Venas, de las venas de agua, de los arroyos y cascadas del río Valvanera.

MONASTERIO COLGANTE

F. J. IGNACIO LÓPEZ DE SILANES VALGAÑÓN

El terreno en que se asienta el monasterio y sus plazas, esta sujeto a la montaña mediante un sistema de terrazas en talud o bien por contrafuertes sobre los que carga directamente el suelo como en la plaza de la hospedería, como si se tratara de un nido de águilas colgado en el monte Mori. La historia de Valvanera más considerada quizás sea la historia Latina, escrita por el abad Don Domingo Castroviejo en el año 1419, que es la versión latina de otra escrita en romance en el siglo XIII; hoy desaparecida y atribuida por algunos a Gonzalo de Berceo.

La Historia Latina relata el encuentro de la imagen de Santa María en el año 520 por Muño Oñez bandolero de Montenegro y un clérigo de Bivie llamado Dunlugo. Otros autores retrazan el encuentro de la Virgen hasta finales del siglo VIII, durante la dominación árabe.

Sea como fuere, la Historia Latina atribuye la primera iglesia en Valvanera a la que fundó Muño después de encontrar la imagen, en el lugar que ocupa la ermita del Santo Cristo, es un edificio reconstruido en 1782 de planta rectangular. El crucifi-

jo hispanoflamenco de fines del XV, que ahí se veneró hasta el año 1835 se encuentra en la ermita de la Soledad en Brieva.

Siguiendo la misma historia, el susodicho Domingo embarcó a sus compañeros anacoretas en la construcción de una iglesia dedicada a Santa María. Para crear un terreno llano tuvieron que remover la tierra, iniciando así el sistema de taludes y terrazas donde se asienta el monasterio. El primer abad que se conoce es Sancho, en el siglo X en tiempos del rey de Najera Don García el Temblón. Desde estas fechas tempranas hubo una ocupación benedictina hasta la desamortización en 1835, abandonándose el monasterio hasta 1883, en que comenzó la reconstrucción moderna.

Esta iglesia fue ampliada en 1073, reinando Sancho IV el de Peñalén, quien la mandó consagrar al obispo de Najera, y posteriormente por el rey Alfonso VI en 1092, quien se propuso volver a su antiguo esplendor.

Un incendio en 1111 arrasó la iglesia, de forma que en 1183 la volvió a consagrar el obispo de Calahorra D. Rodrigo de Casanueva. Otro incendio el año 1415 la destruyó nuevamente, comenzándose entonces a construir la actual iglesia gótica, bajo el mecenazgo de D. Pedro Manrique de Lara, Adelantado Mayor de Castilla.

A partir de 1499 se cimentaron los taludes del monasterio; levantándose las paredes, los contrafuertes y la galería de arcos sin abovedar que comunica ambas plazas, se reconstruyó el hos-

La historia de Valvanera más considerada quizás sea la Historia Latina, escrita por el abad Don Domingo Castroviejo en el 1419 y que es la versión latina de otra escrita en romance

pedería de San Benito de acuerdo con las necesidades de nuevo tiempo, se construyó la fachada, colocándose en 1966 el rosetón de piedra con Santa María de Valvanera dando la bienvenida al peregrino.

El monasterio consta actualmente de la iglesia, la torre, la capilla del Santísimo, el recubrimiento barroco del presbiterio donde está el camarín de la Virgen, el claustro, la galería colgante, y la hospedería.

La iglesia tiene planta de cruz latina, con una nave de cuatro tramos inclinada su cabecera cuadrangular, y la nave del crucero. Los tres primeros tramos están cubiertos con bóveda de tejaletes, mientras que el cuarto y los dos del crucero lo está con bóveda octopartita. Es importante poner de manifiesto que la iglesia tiene dos estribos ortogonales en los esquinazos, para distribuir la carga sobre un terreno artificial. En general es un gótico sencillo del segundo tercio del siglo XV.

A la iglesia se accede por la puerta sur o de San Atanasio, formada por cinco arcos volutas baquetonadas y apuntadas. La portada parece construida reutilizando el muro saliente de otra portada precedente románica; sobre la clave se añadió una hornacina con un tallado exento de San Atanasio, que es el titular de la iglesia.

En el muro de poniente se abre una puerta ojival que comunica la iglesia con el claustro, encima hay una ventana rematada con un arco de medio punto, que posiblemente sea románica del siglo XIII; es probable que este sea un muro románico remodelado en la obra del siglo XV.

La iglesia cuenta con siete lucillos sepulcrales ojivales en los muros, los dos del presbiterio y el del tercer tramo son de la época de la iglesia, ahora todos salvo los dos del presbiterio cubren altares adornados con mosaicos hechos en el año 1955. La capilla del Santísimo fue antiguamente sacristía, iniciándose su construcción en 1544, fue ampliada con un Panteón en 1630, restaurándose en 1931.

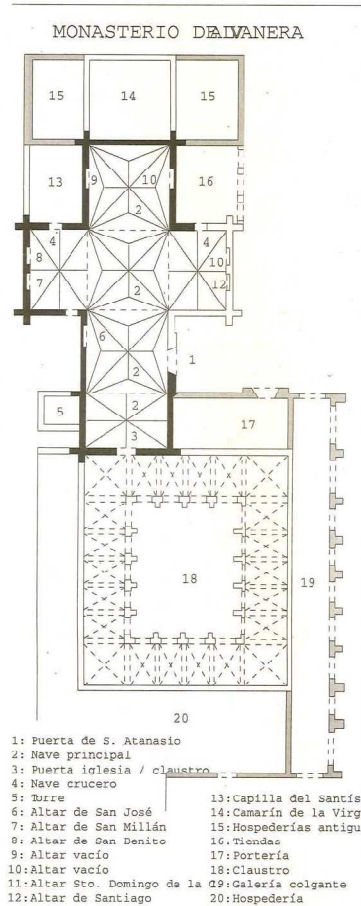
Ha desaparecido el retablo mayor, del que se conserva en el monasterio uno de los paneles, que representa en relieve la visión de Muño Oñez. Se construyó un retablo neorrománico e gusto de los años cincuenta de este siglo, formado por un gran ventanal de tres arquivoltas de mármol blanco que descansan en finas columnas acodilladas de mármol rojo con las bases distintos niveles para producir un efecto de mayor profundidad as. El centro de la fachada es una bella composición barroca en tres cuerpos con tres ventanas en cada uno, rematadas con frontones y curvas alternadas, separadas verticalmente por pilastras que abarcan los tres niveles hasta alcanzar el entablamento, corona la calle central un arco de medio punto bajo un frontón recto que aloja a la Virgen de Tobía bendiciendo, rodeado por dos pirámides.

El camarín es una estancia de base cuadrangular, cuyas paredes van enmarcadas por arcos neogóticos, al nivel de sus cimientos asienta una cúpula circular con ocho nervios trazados al estribo, sin cruzarse en la clave de la cúpula, que parece estar inspirada en la iglesia del Santo Sepulcro en Torres del Río en Navarra.

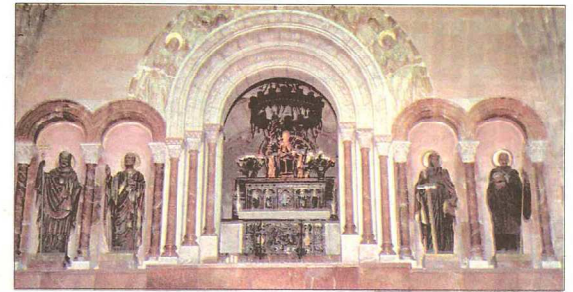
La torre de planta cuadrada, está situada al norte del último tramo, el cuerpo de campanario, que en su cara norte se monta sobre once matacanes del XIII o del XIV, que se conservan un aspecto de torrefacción defensiva. La cara norte del campanario parece conservarse de la época, con una aspillera y un pequeño hueco en arco de medio punto. El resto de los huecos de las otras tres caras son rehechos, y el remate del campanario parece obra

de la restauración posterior.

La estructura añadida durante este siglo y que ya se hizo característica del monasterio es el claustro colgante o galería ricada que comunica la plaza de la iglesia con la de la hospedería. La hospedería fue reparada a partir de 1581, reinado Felipe II, y fue mucho más larga que el brazo actual, utilizándose ruinas como canchales en restauraciones posteriores.



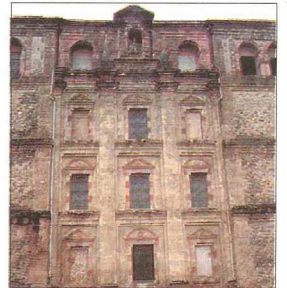
1: Puerta de S. Atanasio 2: Nave principal 3: Puerta iglesia / claustro 4: Nave crucero 5: Torre 6: Altar de San José 7: Altar de San Millán 8: Altar de San Benito 9: Altar vacío 10: Altar vacío 11: Altar Sto. Domingo de la O 12: Altar de Santiago 13: Capilla del santísimo 14: Camarín de la Virgen 15: Hospederías antiguas 16: Tienda 17: Portería 18: Claustro 19: Galería colgante 20: Hospedería



Arcadas en el testero del presbiterio, la central muestra a la Virgen de Valvanera en su trono



La visión de Muño, una tabla del antiguo retablo. A la derecha, la Virgen con el Niño



La torre y la fachada oriental barroca, coronada por la Virgen de Tobía

XVII a escasez de terreno llano, ya comentada, causó que el claustro tenga forma rectangular y no cuadrada, presentando cinco os en sus caras norte y sur, por cuatro arcos en las otras dos; estribos parecen del XVI, lo mismo que los arcos del piso inferior. El claustro sufrió serios desperfectos durante el incendio los franceses en 1809, de manera que del techo de la planta baja sólo quedan los cuatro ángulos en bóveda de lunetos; sólo reconstruido recientemente formándose el techo con bóveda de hormigón y bovedillas. El paño norte fue comenzado a construir en 1586 y los orientados al este y sur en 1629. El primer nivel del claustro ofrece un aspecto lamentable, siendo único como almacén, estando también ubicadas ciertas máquinas herramientas que lo convirtieron en algo parecido a un taller. Sería conveniente la recuperación del claustro en este momento.

En estructura añadida durante este siglo y que ya se hizo característica del monasterio es el claustro colgante o galería ricada que comunica la plaza de la iglesia con la de la hospedería. La hospedería fue reparada a partir de 1581, reinado Felipe II, y fue mucho más larga que el brazo actual, utilizándose ruinas como canchales en restauraciones posteriores.

«ero este monasterio tiene su misterio. Me llama la atención, y la primera iglesia, la de Muño, se dedicara a la Santa Cruz hindú de encontrar ahí la imagen de la Virgen; de la impresión como si en las cercanías del roblo existiera un oratorio igual que Muño santificó con una cruz del oble de la Virgen,

«¿Qué relación existe entre este oratorio o la iglesia con San Atanasio o alguno de sus discípulos? ¿Por qué se destruyeron deliberadamente tres folios en la Historia Latina? ¿Tenían alguna relación estos folios desaparecidos con San Atanasio, al que no hace mención dicha historia siendo el patrono de la iglesia? ¿Qué significado tiene el Niño con las piernas cruzadas en la Virgen de Valvanera y en la de Santa María la Real de Najera? En mi opinión, este hecho se corresponde con alguna corriente estética prerrománica.



Claustro del monasterio

«ABAD LEON, FELIPE. "Santuarios Marianos de La Rioja", Ediciones Encuentro, Madrid 1990.  
 «GARCÍA TURZA, FRANCISCO JAVIER. "El Monasterio de Valvanera en la Edad Media (siglos XI-XV)". Unión Editorial, Madrid 1990.  
 «LOPEZ DE SILANES VALGAÑÓN, F. J. IGNACIO. "Nuestra Señora de Valvanera. Diario La Rioja, 5 de enero de 1997."  
 «MOYA VALGAÑÓN, JOSÉ GABRIEL. "Inventario Artístico de Logroño y su Provincia". Madrid 1975.  
 «PÉREZ ALONSO, ALEJANDRO. "Historia de la Real Abadía de Nuestra Señora de Valvanera". IER, Logroño 1971.